

# INDICE

INTRODUCCIÓN . . . . .	3
Valor incomparable de la persona humana [2] . . .	4
Nuevas amenazas a la vida humana [3-4] . . . . .	6
En comunión con todos los Obispos del mundo [5-6]	9

## CAPITULO I

### LA SANGRE DE TU HERMANO CLAMA A MI DESDE EL SUELO

#### ACTUALES AMENAZAS A LA VIDA HUMANA

« Caín se lanzó contra su hermano Abel y lo mató » (Gn 4, 8): raíz de la violencia contra la vida [7-9]	13
« ¿Qué has hecho? » (Gn 4, 10): eclipse del valor de la vida [10-17] . . . . .	19
« ¿Soy acaso yo el guarda de mi hermano? » (Gn 4, 9): una idea perversa de libertad [18-20] . . . . .	30
« He de esconderme de tu presencia » (Gn 4, 14): eclipse del sentido de Dios y del hombre [21-24] . . . . .	38
« Os habéis acercado a la sangre de la aspersión » (cf. Hb 12, 22.24): signos de esperanza y llamada al compromiso [25-28] . . . . .	44

## CAPITULO II

### HE VENIDO PARA QUE TENGAN VIDA

#### MENSAJE CRISTIANO SOBRE LA VIDA

« La Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto » (1 Jn 1, 2): la mirada dirigida a Cristo, « Palabra de vida » [29-30] . . . . .	53
---	----

« Mi fortaleza y mi canción es el Señor. El es mi salvación » (Ex 15, 2): la vida es siempre un bien [31] . . . . .	56
« El nombre de Jesús ha restablecido a este hombre » (cf. Hch 3, 16): en la precariedad de la existencia humana Jesús lleva a término el sentido de la vida [32-33] . . . . .	58
« Llamados... a reproducir la imagen de su Hijo » (Rm 8, 28-29): la gloria de Dios resplandece sobre el rostro del hombre [34-36] . . . . .	61
« Todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás » (Jn 11, 26): el don de la vida eterna [37-38] . . . . .	67
« A cada uno pediré cuentas de la vida de su hermano » (Gn 9, 5): veneración y amor por la vida de todos [39-41] . . . . .	70
« Sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra y sometedla » (Gn 1, 28): responsabilidades del hombre ante la vida [42-43] . . . . .	74
« Porque tú mis vísceras has formado » (Sal 139/138, 13): la dignidad del niño aún no nacido [44-45] . . . . .	78
« ¡Tengo fe, aún cuando digo: "Muy desdichado soy"! » (Sal 116/115, 10): la vida en la vejez y en el sufrimiento [46-47] . . . . .	82
« Todos los que la guardan alcanzarán la vida » (Ba 4, 1): de la Ley del Sinaí al don del Espíritu [48-49] . . . . .	85
« Mirarán al que atravesaron » (Jn 19, 37): en el árbol de la Cruz se cumple el Evangelio de la vida [50-51] . . . . .	89

### CAPITULO III

### NO MATARAS

#### LA LEY SANTA DE DIOS

« Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos » (Mt 19, 17): Evangelio y mandamiento [52] . . . . .	93
---	----

« Pediré cuentas de la vida del hombre al hombre » (cf. <i>Gn</i> 9, 5): la vida humana es sagrada e inviolable [53-57] . . . . .	95
« Mi embrión tus ojos lo veían » ( <i>Sal</i> 139/138, 16): el delito abominable del aborto [58-63] . . . . .	104
« Yo doy la muerte y doy la vida » ( <i>Dt</i> 32, 39): el drama de la eutanasia [64-67] . . . . .	116
« Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres » ( <i>Hcb</i> 5, 29): ley civil y ley moral [68-74] . . . . .	125
« Amarás a tu prójimo como a ti mismo » ( <i>Lc</i> 10, 27): « promueve » la vida [75-77] . . . . .	139

#### CAPITULO IV

#### A MI ME LO HICISTEIS

#### POR UNA NUEVA CULTURA DE LA VIDA HUMANA

« Vosotros sois el pueblo adquirido por Dios para anunciar sus alabanzas » (cf. <i>1 P</i> 2, 9): el pueblo de la vida y para la vida [78-79] . . . . .	143
« Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos » ( <i>1 Jn</i> 1, 3): anunciar el Evangelio de la vida [80-82] . . . . .	145
« Te doy gracias por tantas maravillas: prodigio soy » ( <i>Sal</i> 139/138, 14): celebrar el Evangelio de la vida [83-86] . . . . .	150
« ¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: "Tengo fe", si no tiene obras? » ( <i>St</i> 2, 14): ser- vir el Evangelio de la vida [87-91] . . . . .	156
« La herencia del Señor son los hijos, recompensa el fruto de las entrañas » ( <i>Sal</i> 127/126, 3): la familia « santuario de la vida » [92-94] . . . . .	166
« Vivid como hijos de la luz » ( <i>Ef</i> 5, 8): para rea- lizar un cambio cultural [95-100] . . . . .	171
« Os escribimos esto para que nuestro gozo sea com- pleto » ( <i>1 Jn</i> 1, 4): el Evangelio de la vida es para la ciudad de los hombres [101] . . . . .	182

CONCLUSIÓN . . . . .	186
« Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer vestida del sol » (Ap 12, 1): la maternidad de María y de la Iglesia [103] . . . . .	187
« El Dragón se detuvo delante de la Mujer... para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz » (Ap 12, 4): la vida amenazada por las fuerzas del mal [104] . . . . .	189
« No habrá ya muerte » (Ap 21, 4): esplendor de la resurrección [105] . . . . .	190



CONCLUSIÓN . . . . .	186
« Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer vestida del sol » (Ap 12, 1): la maternidad de María y de la Iglesia [103] . . . . .	187
« El Dragón se detuvo delante de la Mujer... para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz » (Ap 12, 4): la vida amenazada por las fuerzas del mal [104] . . . . .	189
« No habrá ya muerte » (Ap 21, 4): esplendor de la resurrección [105] . . . . .	190

